



Novena
a



Santa Rosa
de Lima

INTERCEDIENDO
POR LA
COMUNIDAD
MISERICORDIANA

del 18 al 28 de agosto



NOVENA A SANTA ROSA DE LIMA

Paz y bien Familia Misericordiana, en este mes dedicado a Santa Rosa de Lima, nuestra Santa peruana, busquemos imitar sus virtudes, por ello como familia vivenciaremos todos juntos esta novena en su honor. La novena a Santa Rosa del 18 al 28 de agosto. (***no se cuentan sábado ni domingo***). Cada día de la novena se rezan las siguientes oraciones:

1. Acto de Contrición
2. Oración Inicial
3. Texto bíblico
4. Meditación
5. Padre Nuestro, Ave María y Gloria.
6. Oración Final y petición

1. **Acto de contrición**

Jesús, mi Señor y Redentor: Yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos, ofendí a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar, y confío en que, por tu infinita misericordia, me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

2. **Oración Inicial**

Padre Misericordioso, te damos gracias por la vida ejemplar de Santa Rosa de Lima, cuyo perfume de santidad irradia desde el Perú al mundo entero.

Tú que la elegiste para consagrarse totalmente a Ti, sin dejar el mundo, siguiendo a Cristo en su Pasión, concédenos por su intercesión, la fuerza del Espíritu Santo

para desapegarnos de las vanidades del mundo y así llegar al cielo subiendo por la escalera de la Cruz.

Santa Rosa, hermana nuestra, ruega a nuestra Madre, María Santísima, para que nunca nos apartemos de Jesús y seamos discípulos y misioneros en el anuncio del Evangelio y en el servicio al prójimo.

3. **Oración Final**

Gloriosísima patrona y abogada nuestra, Rosa de Santa María, purísima flor de santidad e inocencia, esposa amantísima de Jesús. Por aquel incendio de divino amor que abrasó tu corazón para con tu soberano Esposo, y por el celo ardentísimo por la salvación de las almas, por el amor a tu pueblo y a tu patria. Te pedimos, humildemente, intercedas para que el Señor nos conceda abundantes bendiciones y, de manera especial, la gracia por la que te ofrecemos el rezo de esta Novena.

Cada uno piensa en su corazón cual es la gracia que desea implorar a Dios por la inter- cesión de Santa Rosa

DÍA PRIMERO:

Padre Nuestro que estás en el cielo

Santa Rosa modelo de confianza en la Providencia del Padre

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Mt 6, 31-34

No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.

4. Meditación:

En todo momento, Rosa confiaba en que Dios la sostenía a ella y su familia y que atendería sus ruegos. En repetidas ocasiones Dios le hizo ver su cuidado amoroso, en lo espiritual y lo material. Un día el Señor le presentó un gran número de rosas esparcidas por el suelo y le dijo: “Rosa, hazme una guirnalda de flores con estas rosas...”- Ella obedeció y luego de ello Cristo cogió una de ellas y le dijo: “Esta rosa eres tú, y de esta me encargo Yo para cuidar de ella con singular cuidado”.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA SEGUNDO:

Santificado sea tu Nombre Santa Rosa y el deseo de la gloria de Dios

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Mt 10, 37-39

«El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.»

4. Meditación:

Rosa prefería morir antes que ver el santo Nombre de Dios ultrajado. Cuando llegaron noticias de la invasión de un pirata holandés a la ciudad de Lima (lo cual traería consigo grandes disturbios, robos y sacrilegios en los templos) Rosa no dudó en correr hacia la Basílica de Santo Domingo, su lugar de oración, y aguardar la oportunidad de defender y ofrecer su vida en martirio antes que profanasen a Jesús Sacramentado. La gente quedó admirada al ver como esta humilde doncella se transformaba en valiente guerrera y arengaba a todos a ofrecer su vida en defensa del Santísimo Sacramento. Estas fueron sus palabras en la Basílica, al esperar el ataque de los enemigos de la fe: “Aquí pondré mi cuerpo para que lo hagan pedazos y se detengan en hacer las injurias que temo ¡ay de mí!, han de hacer después a mi dulce Jesús”. Sin embargo, no dejó de rogar para que Dios librase de este peligro a su amada ciudad, como ocurrió efectivamente. Por eso sus imágenes también la presentan con un ancla en la mano.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA TERCERO:

Venga a nosotros tu Reino Rosa, intercesora de la Nueva Evangelización

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Lc 10, 1-2

“Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.»

4. Meditación:

Rosa anhelaba profundamente salir como misionera a anunciar a su Esposo en las tierras de misión. Pero en su época esto aún no se daba. Rogaba por ello, hacía constante penitencia y suplicaba al Señor por el éxito de los predicadores en el mundo entero. “Oh, quien fuese varón – decía - para poder ir a las regiones más peligrosas a anunciar el Evangelio”. Rosa se dejó encender por el fuego del Espíritu que ardía en su corazón anhelando que el Reino de Dios se extienda por toda la tierra.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA CUARTO:

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo Santa Rosa modelo de obediencia a la voluntad divina

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Lc 22, 41-43

“Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.”

4. Meditación:

No fue fácil para nuestra Santa hacer la voluntad de Dios. Ella sentía que Dios la llamaba toda para sí pero su familia buscaba casarla. De hecho, muchos mozos de la aristocracia limeña deseaban tenerla por esposa, pero ella se mantuvo firme en su deseo de ser toda para Dios. Esto le supuso vencer una y mil dificultades, persecuciones y malos tratos dentro de su familia, incomprensiones de los sacerdotes a los que se dirigía, incluso gente extraña que la tildaba de ilusa. Sólo con el paso de los años la gente se dio cuenta de la singular elección que el altísimo había hecho para con esta doncella y con ello la fama de su santidad se extendió rápidamente en Lima y luego en todo el mundo.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA QUINTO:

Danos hoy nuestro pan de cada día Santa Rosa, modelo de amor a la Eucaristía y caridad con los pobres

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Mc 6, 38-42

“Jesús les dijo: « ¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver.» Volvieron y le dijeron: «Hay cinco, y además hay dos pescados.» Entonces les dijo que hicieran sentar a la gente en grupos sobre el pasto verde, se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomó Jesús los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Asimismo, repartió los dos pescados entre todos. Comieron todos hasta saciarse”

4. Meditación:

Ya hemos observado el gran amor de nuestra Santa por el Santísimo Sacramento y cómo Jesús correspondía a esta delicadeza socorriéndola en lo material y espiritual en todo momento. Le fue permitida la Comunión frecuente, la cual para ella era consuelo y sustento. Ella se sentía llamada a compartir el amor de Dios con el prójimo, especialmente con el que más sufre, compartiendo su pan con el hambriento. Ella decía: "Cuando servimos a los pobres y a los enfermos, servimos a Jesús. No debemos dejar de ayudar a nuestros vecinos porque en ellos servimos a Jesús".

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA SEXTO:

Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden

Santa Rosa modelo de reconciliación

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Mt 18, 21-22

Pedro se acercó entonces y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?» Le dice Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

4. Meditación:

Rosa no guardó rencor por ninguno de los que, en su momento, no comprendieron el camino que Dios le señalaba. Llevada siempre por la humildad, incluso en el momento de su muerte pidió perdón a todos por las molestias que hubiese causado. La gracia abundante que recibía en el sacramento de la penitencia y la Eucaristía era lo que le fortalecía y llevó al heroísmo la práctica de las virtudes. Ella se ofreció como víctima viva de holocausto, haciendo grandes penitencias por la conversión de los pecadores.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA SEPTIMO:

No nos dejes caer en la tentación Santa Rosa, modelo de lucha contra el pecado.

- 1. Acto de Contrición (Ver p. 1)**
- 2. Oración Inicial (Ver p. 1)**
- 3. Texto Bíblico: Jn 16, 32-33**

En aquel tiempo dijo Jesús: “Mirad que llega la hora, y ha llegado ya, en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo! yo he vencido al mundo”.

4. Meditación:

Rosa no estuvo exceptuada de tentaciones y pruebas, de las cuales salía victoriosa por su abandono en Dios. Experimentó sequedades en la oración, fatigas en su combate espiritual, entre otras cosas. Una vez se le presentó un mozo que se mostraba muy galante con Rosa. Inmediatamente ella huyó del lugar y puesta en oración expuso al Señor sus quejas, a lo que el Señor respondió: “¿Crees que hubieses vencido de no haber estado yo contigo?”. Con esta respuesta quedó la santa consolada y fortalecida.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA OCTAVO:

Y líbranos del mal Santa Rosa y la victoria frente al maligno

- 1. Acto de Contrición (Ver p. 1)**
- 2. Oración Inicial (Ver p. 1)**
- 3. Texto Bíblico: 1Cor 10, 12-13**

Así, pues, el que crea estar en pie tenga cuidado de no caer. De hecho, ustedes todavía no han sufrido más que pruebas muy ordinarias. Pero Dios es fiel y no permitirá que sean tentados por encima de sus fuerzas. En el momento de la tentación les dará fuerza para superarla.

4. Meditación:

Rosa mereció la corona de la santidad porque luchó legítimamente en cada instante de su vida contra el mal. Pidió siempre la gracia de Dios que se dispensa en nuestra Iglesia, fue fiel en la oración y muy mortificada, pensando siempre en los demás antes que en si misma. Si hoy acudimos a su intercesión es porque sabemos que nos ayudará a nosotros en nuestro personal combate por llegar al Cielo. Ella suplicaba a Jesús:

“No quiero, esposo mío, más riquezas que adorarte, ni otro deseo que servirte. Pero ¿cómo lo haré sin tu amparo?”.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

DÍA NOVENO:

Santa Rosa, mujer crucificada

1. Acto de Contrición (Ver p. 1)

2. Oración Inicial (Ver p. 1)

3. Texto Bíblico: Lc 9, 23

Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

4. Meditación:

Rosa llevó una vida feliz, abrazada a su esposo crucificado. Ella sabía que la gracia va siempre acompañada de la cruz y por ello nos dejó esta hermosa enseñanza: “Aparte de la cruz, no hay otra escalera por la que podamos llegar al cielo”. En el último instante de su vida pudo decir: “Todo está consumado”. Siempre dijo “Amén, así sea” a los planes de Dios. Y diciendo: “Jesús, Jesús sea conmigo”, entregó su alma a Dios y entró en la gloria de la bienaventuranza eterna desde donde intercede por nosotros.

5. Padrenuestro, Avemaría y Gloria

6. Oración Final (Ver p. 1)

HOMILÍA DEL CARDENAL JOSEPH RATZINGER EN EL SANTUARIO DE SANTA ROSA, 1986, LIMA.

Rosa de Lima, la cual se llamaba en verdad Isabel, recibió su nombre de una mujer india que trabajaba en su casa paterna. Esta mujer simple condensó en este nombre todo lo que ella había visto y experimentado en Isabel. La rosa representa la reina de las flores y por lo tanto el prototipo de la belleza de la creación de Dios. La rosa no es, sin embargo, solamente placentera a nuestros ojos, sino que con su perfume crea una nueva atmósfera alrededor de nosotros, tocando así todos nuestros sentidos y, por así decirlo, nos arrebatada de este mundo cotidiano hacia un mundo mejor y más alto. Ella nos alegra precisamente porque, al menos por un instante, nos hace experimentar también el bien a través de lo bello.

Esta mujer india, que ha permanecido desconocida pero que dio a Isabel el nombre de Rosa, reaccionó propiamente de esta manera ante la belleza de esta pequeña niña y, ciertamente, no sólo ante su belleza exterior y corpórea.

Así como la rosa no sólo parece hermosa, sino que de su interior difunde a su alrededor belleza a través de su perfume, así seguramente debió parecerlo también esta niña: por medio de su belleza exterior ella había percibido también la belleza interior. Ciertamente, que esta mujer india no habría dado este nombre tan lleno de ternura y de veneración si, por parte de esta niña, no hubiera habido algo cálido y bueno que llamara su atención: el perfume del bien. En este modo de llamarla se puede advertir el afecto de esta mujer, como también, por otra parte, el hecho de que después con ocasión de la confirmación, recibida de las manos de Santo Toribio de Mogrovejo, Rosa misma haya aceptado definitivamente este nombre muestra su "sí", su constante afecto por aquella mujer india.

En su canonización, la Iglesia ha interpretado este nombre como una forma de testimonio profético y lo ha usado en referencia a una bella expresión de San Pablo, el cual dice de sí mismo que Dios había difundido el perfume del conocimiento de Cristo en el mundo entero a través de él. "Nosotros somos el perfume de Cristo entre aquellos que se salvan" (2 Cor 2, 14ss). Aquello que Pablo, el apóstol de los gentiles, una vez pudo decir de su acción, vale ahora de nuevo para la pequeña Rosa, que proviene del país sudamericano, Isabel de Flores: ella se ha convertido en la Rosa de Lima que difunde el perfume del conocimiento de Cristo en el mundo entero.

El afectuoso sobrenombre, que la desconocida mujer había dado a la pequeña niña, se ha revelado como una profecía y así también ella, aunque sin nombre, toma parte siempre junto a Rosa y ambas en conjunto expresan algo original de este país y de su misión: la herencia europea junto con aquella de los indios ha dado origen a una nueva expresión de la fe; en esta nueva síntesis se encuentra el perfume del conocimiento que emana de Rosa. ¿No es sorprendente, quizá, que

para una mujer que nunca dejó la ciudad de Lima, valga la misma alabanza que se aplicó al infatigable apóstol de los gentiles, el cual recorrió a lo largo y a lo ancho todo el mundo hasta entonces conocido? El difundió en todo el mundo el perfume de Cristo a través de su predicación, a través de su actividad sin descanso, de su acción y de sus sufrimientos. Rosa de Lima lo ha difundido y continúa difundándolo hasta hoy simplemente a través de su ser. Su figura humilde y pura irradia su luz a través de los siglos sin mudas palabras; ella es el perfume de Cristo que hace resonar de sí misma su anuncio más fuertemente que a través de escritos e impresos. Así ella es también una gran maestra de vida espiritual, cuyas palabras están llenas de la profundidad de una experiencia vivida de Cristo en la consumación interior de sus sufrimientos vividos en comunión con Jesús Crucificado.

“Me encontraba, llena de asombro, en la luz de la más serena contemplación que une todo, cuando en medio de este resplandor vi brillar la cruz del Redentor; y al interno de este arco luminoso divisé la santísima humanidad de mi Señor Jesucristo”. En estas palabras tuyas se manifiesta el fundamento más profundo de su existencia: el estar inflamada por las llamas del fuego que provienen de EL. “He venido a traer el fuego sobre la tierra, y ¡cómo quisiera que ya estuviera prendido!” (Lc 12, 49). Rosa de Lima se dejó encender por este fuego y aún hoy de su figura llegan hasta nosotros la luz y el calor – luz y calor que transforman esta tierra oscura y fría.

Rosa de Lima puso en su vida espiritual tres puntos esenciales, que son válidos como programas para la Iglesia de hoy, así como lo fueron en su tiempo.

1. Como primer punto está la oración, entendida no como recitación de fórmulas, sino como un dirigirse interiormente al Señor, como estar en su luz, como dejarse incendiar por su fuego santo.
2. Los otros dos puntos esenciales provienen de aquí espontáneamente: puesto que ella ama a Cristo, el despreciado, el doliente, Aquel que por nosotros se ha hecho pobre, ella también ama a todos los pobres que llegaron a ser sus hermanos más cercanos. El amor preferencial por los pobres no es un descubrimiento de nuestro siglo – al máximo es un redescubrimiento, puesto que esta jerarquía del amor era bien clara para todos los grandes santos. Era clarísima sobre todo para Rosa de Lima, cuya mística del sufrimiento con todos los pobres y los que sufren, que brota de la solidaridad con el Cristo doliente.
3. De aquí deriva también su tercer punto esencial: la misión. A través de sus palabras y de sus reflexiones aparece una perspectiva universalista. Ella deseaba poder ir, libre de las ataduras y de los límites que comporta nuestra corporeidad, a través de las calles de todo el mundo y conducir los hombres hacia el Salvador doliente. Rosa se expresaba de esta manera: “¡Escucharme, pueblos! ¡Escucharme, naciones! Por mandato de Cristo os exhorto”. Ahora ella está libre de vínculo de un solo lugar; ahora ella va, como santa, por las calles de toda la tierra. Ahora ella vuelve a llamar con la autoridad de Cristo a todos nosotros, a la

entera cristiandad, a vivir con radicalidad a partir del centro, de la más profunda comunión con Jesús, porque sólo así y de ningún otro modo el mundo puede ser salvado. “¡Escuchadme, pueblos! ¡Escuchadme, naciones! ¡Por mandato de Cristo os exhorto!” Así nos habla ella hoy. Esta mujer es, por así decirlo, una personificación de la Iglesia latinoamericana: inmersa en el sufrimiento, sin grandes medios exteriores y sin poder, pero aferrada por el fervor de la cercanía de Jesucristo.

Agradecemos al Señor por habernos dado esta mujer, Démosle gracias por el coraje de su fe, que ÉL ha vuelto a despertar aquí en América Latina. Pidámosle que su presencia sea cada vez más fuerte y que su perfume se extienda desde aquí a todo el mundo.



ORACIÓN A SANTA ROSA DE LIMA

Señor de la Misericordia, te damos gracias por la vida ejemplar de Santa Rosa de Lima, cuyo perfume de santidad irradia desde el Perú al mundo entero.

Tú, que la elegiste para consagrarse totalmente a ti, sin dejar el mundo, siguiendo a Cristo en su Pasión, concédenos, por su intercesión, la fuerza del Espíritu Santo para desapegarnos de las vanidades del mundo, y así llegar al cielo subiendo por la escalera de la Cruz.

Santa Rosa, hermana nuestra, ruega a Nuestra Madre, María Santísima, para que acabe esta pandemia y para que nunca nos apartemos de Jesús y seamos discípulos y misioneros en el anuncio del Evangelio y en el servicio al prójimo.

Amén